

2) Si la *ll* aún existía en 1910, lo cierto es que ya no existe ahora. La región es netamente yeísta. De la *ll* no hay el más mínimo rastro, ni siquiera entre los ancianos. Su pérdida, si ocurrió en los últimos cuarenta años, se puede explicar por el estrechamiento de lazos culturales con el resto del país debido en parte a la construcción de nuevas vías de comunicación y a la falta de un centro de cultura capaz de hacer frente al prestigio de las regiones yeístas colindantes.

PETER BOYD-BOWMAN

Yale University.

## SOBRE LA TROMPA DE PARÍS

La más antigua referencia que conocemos hasta ahora a la "trompa de París" mencionada por Cervantes en *El celoso extremeño*<sup>1</sup> se encuentra en unos versos mediocres del Bachiller Fernán Ruiz de Sevilla, autor incluido en el Cancionero de Ramón de Llavía (Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid, 1945, págs. 299 y sigs.). Según el Marqués de Pidal<sup>2</sup> éste es uno de los primeros cancioneros que aparecen a fines del siglo xv. El poema del Bachiller se titula *Una coronación de Nuestra Señora* y en él se mencionan varios instrumentos musicales: unos bajo nombre equivocado<sup>3</sup>, otros, al parecer, desconocidos<sup>4</sup>. Dícese en el poema que la trompa de París es instrumento *sotil*, lo que resulta pertinente si el instrumento era, realmente, la guimbarda o birimbao. He aquí el fragmento donde aparece la relación de instrumentos musicales:

Jugavan de arpa e de chernubela,  
guitarra, xabeva, de buen añafil,  
de tuca bombardarda, de cuarta viuela,  
de lira, de flauta, dulçayna gentil;  
laúd, monicordio, escaquer donégil,  
órganos, tímpano, choro, baldosa,  
vihuela de arco, e rota graciosa,  
música trompa de París sotil.

<sup>1</sup> Véase NRFH, II, 1948, págs. 49 y 167 (anotaciones LII y LIII), y III, 1949, pág. 388.

<sup>2</sup> Citado por EMILIO PUJOL en su transcripción y estudio de *Alonso Mudarra, Tres libros de música en cifra para vihuela, Sevilla, 1546*. (Instituto Español de Musicología, Barcelona, 1949.)

<sup>3</sup> *Chernubela* por churumbela; en *tuca bombardarda*, ignoramos en qué pueda consistir el adjetivo, así como en *cuarta viuela* (las *miges veules* de *Tirant lo Blanch?*); *escaquer* por escaque (instrumento calificado de *donegil*, o sea, seguramente, 'doñequil'); *adrufes* por adufes; *bioresas* por proesas (?); *canón* por canún; *agaripe*, el garip provenzal, llamado por el Arcipreste "galipe francisco".

<sup>4</sup> *Palillos*, ¿en el sentido actual de castañuelas, en Andalucía?; *dulçores* sería el dulcemel (?).

Las trompas, panderos, adrufes, sonajas,  
eran de todos los otros tenores;  
bioresas fazían e muchas trebajas  
con los atabales e con los atambores;  
la gaita, palillos, bandurria, dulçores,  
rabé, zinfonía, salterio, canón,  
la cítola con el agaripe, a su son,  
con el duacorde le dan sus loores . . .

El Colegio de México.

ADOLFO SALAZAR